

Josefina Oliver

- escritora y fotógrafa inédita del Buenos Aires de fin del siglo XIX -

por Patricia Viaña

Recién en octubre del año 2006, estuvieron dadas las condiciones para descubrir la obra arrolladora de una porteña, nacida en 1875: Josefina Oliver.

Hija de padres venidos de Mallorca, España, a los catorce años debe abandonar la escuela para ocuparse del manejo de la casa, por el casamiento de su medio hermana, y en reemplazo de su madre - Juana Rebas, afectada por problemas mentales -.

Familia y sociedad le imponen esta decisión, que acepta.

'[...] El año 1889 se decidió en casa que no fuera más al colegio porque Mercedes se casaba - Catalina siguió un año más¹ -[...]

Sin embargo, con inquietudes personales apoyadas por su padre, Pedro J. Oliver, amoroso y liberal en el trato con sus hijas -, no se deja estar y toma en sus manos su propia instrucción, siguiendo intereses varios: caligrafía, fotografía, idiomas, piano, taquigrafía, mechadas por lecturas de Juan J. Rousseau y Samuel Smiles; Jean Michelet y Concepción Arenal.

Su biblioteca personal - 200 volúmenes listados al año 1900² -, interesa por la amplitud de títulos para una joven de esa época.

En 1892 comienza un Diario, que escribe durante toda su vida, hasta la víspera de su muerte en 1956, componiendo - en 8.400 páginas - una Colección de 20 tomos.

Para jerarquizarlo, se ejercita con un tratado de caligrafía, consiguiendo una letra armoniosa que lo realza. En la estructura, sigue la matriz de los semanarios que lee: *Blanco y Negro* o *La Ilustración Artística*, con diferentes secciones y fotos intercaladas, modernizando los textos.

Josefina apunta siempre infinidad de detalles: compras; comidas; mercados y comercios; teatros, luego cine, radio y televisión; vestuario de día, fiesta, luto. Tiene descripciones y recuerdos deliciosos de Buenos Aires, y de sus habitantes, llegados tanto del exterior como de provincias.

'[...] Vecinos de la calle Venezuela, del '84 al '90 - En la casa de al lado a la derecha vivía al mudarnos Da Lucía Belvis - suegra del que fue mucho después Presidente de la República: Victorino de la Plaza - Señora muy anciana con muchos hijos mayores, criolla a la antigua con mucha servidumbre, capilla, lotería en las noches de invierno con chocolate - abuelita fue muy amiga de ella -. [...] Del otro lado de casa un conventillo con unas planchadoras francesas etc- al lado de estas una partera, Matilde Paruolo - después un matrimonio Aceval de (lujo) en la esq. el zapatero Rimoldi. En frente la familia Peña emparentados con la Presidencia del Paraguay - 5 o 6 hijos - copetudos - los Gil - los Araoz, un batallón³ -[...]

Registra las calles; el agua en las casas; la electricidad; los tranvías a caballo y eléctricos; los clubes y sus actividades sociales:

'[...]En la calle Zeballos [del'80 al'84], el agua nos la subía el aguatero en cubos y se guardaba en una tinaja - En la calle Venezuela teníamos aljibe y pozo- Las aguas corrientes y cloacas se instalaron por el año 1890⁴- [...]

En 1896 se acerca a la fotografía estimulada por su padre, amigos y vecinos; con todos ellos aprende técnicas. Va apuntando en su Diario datos de todo tipo: modos de revelado; compra de materiales; casas proveedoras y/o de reparación de máquinas; preparación de escenografías para sus tomas.

Y en todos los cuadernos despliega sus fotos, con un doble fin: memoria de su mejor época como fotógrafa - de 1899 a 1906 -, y ventana o galería para lectores y/o espectadores, intuitivos por ella desde siempre. Tal vez sea la única fotógrafa de entonces, que trabaje su visión en registro doble: un cruce visual en donde detalla por la escritura los trabajos realizados en las tomas y, a la vez, ilustra esas páginas con sus imágenes. Describe en 1899:

'[...]Fuimos a lo de Lepage a comprar placas y después a casa Grau. Allí me saqué de manola con Amelia y de perfil y de peinado bajo. Luego nos encerramos en la cámara oscura y cerca de dos horas estuvimos trabajando Amelia, Fisas y yo en revelar 18 placas⁵ [...]

Su interés mayor es el retrato individual y grupal. Se apoya en espacios cotidianos, promoviendo actitudes relajadas en sus personajes. Muy intuitiva, su lente abarca tanto tomas de niños, de personal doméstico, como de su hermana Catalina, amigas y/o de ella misma. Su naturalidad para resolver tomas puede deberse a su falta de educación formal, lo que le da gran frescura.

En 1899 escribe: ***'[...] Vinieron Emma y Celma Castells para que las retratase. Pasamos el día distraídas con esta ocupación. [...]***⁶ Y en 1904: ***'[...]Vino Pastora por la mañana. Todavía estábamos acostadas. Almorzó con nosotros. Luego, saqué retratos a la Nena, a ella, a Cat. y por último a mí [...]*** ***revelé por la noche las fotografías⁷ [...]***

Es notable cómo transmite en imágenes la atmósfera, el aire de espacios abiertos, hasta pensar hoy el cine como un formato apropiado para darla a conocer.

Fotografía y registra distintos carnavales con caretas y disfraces, hasta vestida de riguroso traje masculino y... bigotes. En este espacio que genera, llega a un ejercicio de múltiples sentidos, en donde - a través de lo lúdico se posibilita 'más-caras', habilitando Josefina diversas hacia una indagación de cuántas más podría llegar a ser. Abre 'la puerta para ir a jugar', corriendo el horizonte asfixiante de la mujer entonces.

Plasma esta inquietud en una serie de 100 autorretratos, 18 con espejo; varios con antifaz, y la reivindica en su diario, con el epígrafe '**Yo**'. Rasgo infrecuente en una época donde la mujer al no ser destinataria de preguntas, poco o nada dedica al autoanálisis.



Foto 1: Oliver, Josefina, "**YO**", Diario 3 foto_031, 9 x 12 cms., copia e iluminado con pintura a la albúmina por la autora, Buenos Aires, 1904, Archivo Josefina Oliver.

Corolario de esa ausencia de espacios de vida propia femenina, y pese a la expansión social de la fotografía de fines del siglo XIX, las obras encontradas hoy en archivos fueron realizadas casi siempre por manos masculinas; en blanco y negro o en sepia.

Sin embargo, Josefina Oliver, a pesar de la educación restringida de la mujer entonces, según el historiador fotográfico Abel Alexander: *“quiere ser su propia protagonista en el cuarto oscuro; y revela, copia y cuando la técnica le dice: ‘hasta aquí usted llega’, ella traspone ese límite iluminando: una adelantada a su época, que rompe esquemas.”*⁸

Su paleta, de vanguardia audaz en el color y en las épocas que sincroniza - yendo de un pseudo puntillismo al pop de los años '50 - escapa a los cánones formales de su tiempo; y marca la diferencia con el iluminado pastel de su hermana Catalina, que sigue la propuesta tradicional.

Josefina se destaca iluminando, en el pequeño formato de 9x12, con una minuciosidad y un pulso asombrosos, desde los bordados de una colcha hasta los casilleros de un tablero de ajedrez. Trabajo artesanal que hoy parece modesto, casi irrelevante, en un mundo en serie e invadido por colores fluorescentes y gigantografías.

En una apertura nueva como artista, crea postales, y las trabaja con sus fotos, a las que adhiere en un soporte diagramado y diseñado por ella, originando - al redactar el texto - un cosmos propio. En otra variación, compra tarjetas postales que recrea, al darles color y al armar pequeños collages en ellas.

La totalidad de su obra escrita, fotográfica, plástica y editorial, comprende:

1.- Escritura:

- a.- La Colección completa de 20 tomos del Diario personal (1892-1956):** 8400 páginas; ilustrado con fotos propias: 1230; iluminadas por ella: 600. Contiene fotos de profesionales: 322. Agrega sueltos de prensa, estampas, mens, postales, bocetos.
- b.- Cartas: 170 y Postales escritas por ella: 210** (postales con fotos propias: 120).
- c.- Poemas breves: 6.**

2.- Fotografía

* **Fotos propias: 2610**, divididas en:

- Fotos sueltas: 127
- Fotos editadas en 10 álbumes: 1137
- Fotos editadas en Diarios: 1230
- Fotos en Postales: 120

250 Originales de Fotógrafos Profesionales de época y fotos de autores varios.

3.- Plástica:

- Iluminación de fotos propias: 1.050
- Diseño y composición de postales con fotos suyas: 120.
- Collages en Álbumes y Diarios: 200.
- Collages en el Libro de Curiosidades y en Postales.

4.- Edición:

- a.- Única edición de un solo ejemplar de la Colección de su Diario en 20 tomos.
- b.- Siete álbumes con fotografías propias.
- c.- Seis libros, entre 1948 y 1952 de 'pegotes', como llama a sus collages.
 - '*El Libro de Curiosidades*' el único existente hoy en día, armado con intereses diversos.

Los cinco perdidos son:

- '*Láminas Coleccionadas*'; '*La vida de Martín Fierro* (200 pgs.);
- '*Álbum chico de fotos en colores de Modelos*';
- '*Libro nuevo con retratos en color de Vogue*' (200 pgs.); '*Álbum de interiores*'.

En su época, el correo - eje de la comunicación - posibilitó la manía del envío de postales. El intercambio de fotos entre amigos y parientes resultaba un hecho muy frecuente. Todo esto - unido a la sociabilidad y creatividad de Josefina -, hace pensar en una producción mucho mayor que la encontrada en estos años:

'Cuando la furia de coleccionar postales, a mis correspondientes que eran muchos y de todas partes del mundo y me pedían mi retrato les mandaba esta foto -Años del 1900-al 1904- Junté mas de 5mil postales'⁹.

Josefina se casa con su primo hermano, José Salas Oliver, en 1907. Tiene cuatro hijos y ocho nietos. A partir del año 1922, viviendo en Palma de Mallorca y a causa del desprendimiento de una retina, deja de fotografiar. Solo continúa con el iluminado y el collage en sus viejas copias y en otras nuevas - de sus negativos originales - que su marido se dedica a ampliar.

En marzo de 1940 muere repentinamente un nietito de 5 meses. Acto seguido la madre Juana, su segunda hija, se suicida. Josefina queda devastada. A los cinco meses, fallece Pepe, su marido y compañero. Interrumpe la escritura del diario entonces, y la reemplaza con un sentido Vía Crucis armado con fotos de '*¡¡Ella!!*', y '*¡Ellos!*' como los nombra, junto a cartas de ese tiempo de dolor arrasador.

A pesar de esto, Ave Fénix, emerge de sí misma dando un nuevo sentido a su obra escrita, a la que - entre 1943 y 1952 - edita y da a encuadernar en quince tomos, en "*una exclusiva edición de un ejemplar único*"¹⁰, destaca el investigador Abel Alexander.

En el trasfondo del análisis de esta autora, late siempre su condición femenina y sus implicancias. Vive inmersa en una sociedad que considera a la mujer objeto de decoración, y/o acompañamiento del varón; nunca un ser pensante ni actuante por sí.

Teniendo en cuenta esta atmósfera, es coherente que, no obstante la magnitud de su obra, Josefina sólo la haya desplegado ante familiares y amigos, omitiendo su publicación.

Resulta probable que el anihilamiento femenino de entonces haya influido en la elección de un diario personal, género aceptado para señoritas. Y también, aún más lejos, en una ausencia de planteos para visualizar sus capacidades y vivirlas en plenitud; en definitiva, para quitarse el corsé impuesto por su entorno familiar y social.

La falta de difusión de este material, inédito hasta estos años, no menoscaba en nada su valía; sólo ha retrasado su consideración.

A lo largo de esta investigación, del año 2006 a fines del 2009, ha sido avalada por especialistas dedicados a la fotografía histórica: Abel Alexander, Florencia Blanco, Luis Príamo, Patricia Gola y Alejandra Niedermaier, quien presentó a Josefina Oliver en su libro *La mujer y la*

*Fotografía*¹¹. Coincidente con ellos, Alejandro Castellanos, director del Centro de la Imagen de México D.F., evaluó su obra como: “*un corpus completísimo; un archivo muy importante para la Fotografía en Latinoamérica*”¹².

Fui encontrando su obra repartida en diferentes ciudades: en Argentina, en Capital Federal y Rosario, Provincia de Santa Fe; y en Italia, en Udine, en la región del Friuli. Aguardaba en bibliotecas, bauleras, cajas y cajones de sus nietos, sobrinos nietos y bisnieta. En estado excelente, teniendo en cuenta el tiempo, las generaciones, viajes, lecturas y manipulación desde su creación.

Por desgracia, sólo queda un negativo de vidrio de 9x12; el resto estará perdido entre países y/o mudanzas; aunque todavía confío en su aparición, resultante del mandato familiar tácito custodio de toda esta memoria.

A ciento trece años de sus primeras imágenes, y casi a ciento veinte del comienzo de su Diario, Josefina Oliver se presenta como una precursora para la fotografía en Argentina; y como una escritora, con su registro diario del mundo, que nos deja ‘en apuntes’ en las miles de hojas de su Diario.



Foto 2: Oliver, Josefina, “*ELVIRA – CATALINA – YO*”, Diario 02 foto_048, foto 9 x 12 cm., iluminada con pintura a la albúmina por la autora, San Vicente, provincia de Buenos Aires, 1901, Archivo Josefina Oliver.

Agradecimientos

A los nietos de Josefina Oliver de Salas, mis primos: Isabel Balaguer de Pollitzer, Pepita Balaguer de Lagomarsino, Diego Salas Oliver y a su bisnieta María Pollitzer Balaguer.

A los nietos de Catalina Oliver de García, mis primos: Mecha Toyos de Caride y Raúl Caride, Inés Toyos de Astorga y Jorge Astorga, Jorge Toyos y Virginia Ahumada de Toyos; y a mi hermano Julián Viaña y Cecilia Ecke de Viaña.

La generosidad, paciencia y recuerdos orales, de cada uno de ellos - junto al noventa por ciento del material que me facilitaron -, fueron los ejes de esta compilación e investigación.

A Abel Alexander, Florencia Blanco, Luis Priamo, Alejandro Castellanos, Patricia Gola, Inés Ulanovsky, por las valiosísimas miradas y el tiempo que dedicaron - espléndidos - al análisis de este trabajo.

A Angeles Cornejo, por su trabajo creativo e inigualable, en el asombrado comienzo.

A Florencia Sapir en la etapa siguiente. A Alejandro Almaraz por su asesoramiento en medios digitales.

A Carolina Ciacciulli con su inventiva, en la actualidad.

A las Autoridades, bibliotecarios y archiveros de nuestro país, consultados a lo largo de esta investigación: del Archivo General de la Nación, Prof. Graciela Swiderski; del Casal de Cataluña, Lic. Paula Zambelli; del Club Español, Sr. José López; de la Casa Balear, Sres. Miguel Vanrell y José Puig; del Hospital Moyano - antiguo Hospicio de Alienadas -, Dr. Dario Rojas y Dra. Catalina Gimeno Maza; del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Sra. Ana María Peroni; del Museo del Registro Civil, Sra. Eva; del Museo de la Inmigración, Arq. Sergio San Pedro y Sres. Martin Verlini y Daniel; del Museo del Traje, Srta. Bárbara Brizzi; del Museo del Cine, Sr. Andrés; Parroquias de Monserrat; de la Piedad; de Balvanera; de la Escuela Normal N°1, Sra. Gladys Urso y Sr. Guillermo Desi; de la Escuela N° 3 Distrito 3 “María Sánchez de Thompson”, Sr. Guillermo Martínez; de la Escuela N° 14 Distrito 3 “Necochea”, Sras. Arcel Barcia; de la Escuela N° 21, Sra. Ana Ma. Vangeli.

A la Sra. Stella Pértile de Poggi, perito calígrafa del Poder Judicial de la Nación, por su valiosa ayuda.
Al Sr José María Buitrago Presidente del Colegio de Calígrafos Públicos de la Ciudad de Buenos Aires
A la Sra. Silvia Gattafoni, bibliotecaria del Instituto Nacional de Antropología, guía del reordenamiento digital.
Al Sr. Mario Sánchez Proaño, especialista en imagen digital.
A los Sres. Juan José Altieri, Jorge Calvo, José Ramón García Menéndez, de nuestro país y James McKeown de Estados Unidos de Norteamérica, especialistas y coleccionistas de máquinas fotográficas antiguas.
A “Foto Internacional Rivadavia”, quien facilitó material de investigación.
En el exterior: al Sr. Fabián Montojo - creador del Blog ‘Alta Mar’- Palma de Mallorca, España; Sra. Marie-Pierre Bonastre del Lloyd's Register World Trade Center, Barcelona, España; Sra. Joana Mª Bibiloni Antich del Arxiu del Regne de Mallorca, España.

A mis nietos, a quienes dediqué menos tiempo *‘de jugar que es el mejor’* (según *‘Osías’* de Ma. Elena Walsh); deseando acepten este texto - que les dedico - ya que, al ser mi historia, es una parte de la suya.

Bibliografía

- Cebrián, Antonio Alfonso *Tratado teórico práctico de Caligrafía*, Buenos Aires, El Orden, 1876
- Bayón, Silvia Simois de, “Las locas de Buenos Aires (1880-1930). Un acercamiento a las prácticas manicomiales en Argentina” en Moreno, José Luis (comp.), *La política social antes de la política social (Caridad, beneficencia y política social en Buenos Aires, siglos XVII a XX)*, Buenos Aires, Trama editorial/Prometeo libros, 2000.
- Gómez, Juan, *La fotografía en la Argentina. Su Historia y Evolución en el Siglo XIX. 1840-1899*, Buenos Aires, Abadía Editora, 1986.
- McKeown, James, *McKeown's Price Guide to antique and classic cameras, 12th Edition*. Hardcover, 2005/6.
- Niedermaier, Alejandra, *La mujer y la fotografía. Una imagen espejada de autoconstrucción y construcción de la historia*, Buenos Aires, ed. Leviatán, 2008.
- Priamo, Luis, “Fotografía y vida privada (1870-1930)” en Devoto, Fernando y Madero, Marta (dir.), *Historia de la vida privada en la Argentina. Tomo 2. La Argentina Plural: 1870-1930*, Buenos Aires, Aguilar, 1999.
- Sosa de Newton, Lily, *Las argentinas y su historia*, Buenos Aires, Feminaria Editora, 2007.

Notas

- ¹ Oliver, Josefina, “Yo” en *Diario 16, Tomo XVI, 1948-1950*; p. 164
- ² Oliver, Josefina, “Mi biblioteca en el año 1.900” en *Diario 2, Tomo II, 1899-1902*, pp. 344-351
- ³ Oliver Josefina, “Yo” Op. cit., p.161
- ⁴ Oliver Josefina, “Yo” Op. cit., p.162
- ⁵ Oliver, Josefina, *Diario 02, Tomo II, 1899-1902*, 29 julio 1899, p.73
- ⁶ Oliver, Josefina, *Diario 02, Tomo II, 1899-1902*, 7 diciembre 1899, p. 122
- ⁷ Oliver, Josefina, *Diario 03, Tomo III, 1902-1905*, 18 febrero 1904, pp. 343-344
- ⁸ Alexander, Abel, conversación 26 diciembre 2006
- ⁹ Oliver Josefina, *Diario Cuaderno 41A foto_018*, PostalFoto en base a copia de Foto n° 1 de esta ponencia
- ¹⁰ Alexander, Abel, idem
- ¹¹ Niedermaier, Alejandra, *La mujer y la fotografía*, Buenos Aires, ed. Leviatán, 2008, pp. 74-75 y 209-210
- ¹² Castellano, Alejandro en Revisión de Portfolios, Festival de la Luz, Buenos Aires, 15 de agosto 2008